



Capítulo 278

Visitando a Yu Rou

Después de alimentar a Yuan, Meixiu fue a hacer sus cosas hasta que se durmió.

Mientras tanto, Yuan se quedó despierto toda la noche cultivando, como de costumbre.

«Ni siquiera recuerdo cuándo fue la última vez que dormí dos noches seguidas...», pensó Yuan, pero curiosamente, no se sentía diferente a pesar de la falta de sueño. De hecho, se sentía más fresco y con más energía que nunca.

A la mañana siguiente, después de darle el desayuno a Yuan, Meixiu regresó a la casa principal para reunirse con Yu Rou.

"Oye, Meixiu. Aunque nos vimos ayer en la escuela, parece que ha pasado mucho tiempo", le dijo Yu Rou.

Sin embargo, Meixiu no respondió de inmediato y miró alrededor de la habitación con las cejas levantadas.

Tras un momento de silencio, ella dijo: "Señorita, ¿cuándo fue la última vez que limpió su habitación? Es un desastre aquí".

"Estás exagerando, Meixiu." Yu Rou dijo casualmente.

Meixiu se giró para mirar la ropa que estaba en el suelo y el escritorio sucio en la distancia.

Normalmente, Meixiu sería quien limpiaba la habitación de Yu Rou diariamente, pero como ya no vivía aquí y pasaba la mayor parte de su tiempo con Yuan, eso se había vuelto imposible.

"Señorita... ¿acaso encontró a alguien que me reemplazara?" Meixiu sospechaba que nadie cuidaba de Yu Rou en su lugar, pues ningún sirviente se atrevería a permitir una apariencia tan descuidada en su habitación.

"..."

Después de un momento de silencio, Yu Rou habló: "No encontré un reemplazo para ti".



"¿Qué? ¿Por qué?", preguntó Meixiu con una voz genuinamente sorprendida.

Piénsalo, Meixiu. Si te reemplazara, mis padres sabrían que estás cuidando al hermano Tian, y es muy probable que te digan que no lo ayudes. Por lo tanto, no puedo reemplazarte, pase lo que pase. Yu Rou le explicó a Meixiu por qué no buscaba otra sirvienta.

"Oh..." Al darse cuenta de la situación, Meixiu asintió con la cabeza.

"Sin embargo, eso no justifica que su habitación esté desordenada, señorita. Voy a limpiar ahora", dijo Meixiu, y de inmediato fue a ordenar la habitación.

Al ver esto, Yu Rou dijo con una sonrisa en su rostro: "No quería quitarte trabajo, así que me negué a propósito a limpiar mi habitación para que pudieras hacerlo".

"..." Meixiu se quedó sin palabras. ¿Acaso Yu Rou planeaba dejar su habitación sucia durante una semana entera solo para que ella pudiera limpiarla? Eso no le queda bien.

"¿Y qué hay de lo demás? ¿Quién te cuidará?", le preguntó Meixiu.

No necesito que nadie me cuide. Llevo muchos años cuidando de mi hermano Tian y cuidándome a mí misma, como si necesitara que alguien lo hiciera todo por mí. Y no confío en que nadie más esté tan cerca de mí. Seguro que les contarán a mis padres todo lo que hago.

Por cierto, hablando del hermano Tian, ¿cómo le va últimamente? ¿Ha ocurrido algo importante?

—No que yo sepa. —Meixiu negó con la cabeza mientras doblaba la ropa de Yu Rou.

Ah, ya veo. Ah, cuando regreses, ¿podrías decirle al Hermano Tian que los jugadores que se han acercado al Templo de la Esencia del Dragón están siendo golpeados por los discípulos de esa secta para que no puedan acercarse? Aunque creo que debería intentar ocultar su identidad, ya que nunca es demasiado precavido.

Meixiu la miró con el rostro impasible antes de hablar: "Señorita... ¿No sería mejor si habla usted misma con él?"

Yu Rou frunció el ceño de inmediato y dijo: "¿Y cómo se supone que voy a hacer eso, Meixiu? ¡Ni siquiera puedo reunirme con el hermano





Tian! Aunque puedo escabullirme con él, no debería hacer algo tan arriesgado, cuando la situación del hermano Tian sigue tan acalorada".

—Pero no necesitas ver al Joven Maestro para hablar con él, señorita. Siempre puedes llamarlo. Así no hay forma de que los Maestros se enteren —dijo Meixiu.

"¿Eh?"

Yu Rou inmediatamente se quedó en silencio y miró a Meixiu con una expresión de sorpresa en su rostro, como si acabara de darse cuenta de algo.

¡¿P-por qué no se me ocurrió antes?! ¡Se me debe haber paralizado la mente después de que me dijeran que ya no podía reunirme con el hermano Tian! ¡Me olvidé por completo de este método! —exclamó Yu Rou un momento después.

¡Gracias por recordármelo! ¡Ah! Pero el hermano Tian no tiene teléfono. Meixiu, ya que estarás con el hermano Tian siempre que pueda llamarlo, ¡llamaré a tu teléfono y hablaré con él por ahí! —dijo Yu Rou.

Meixiu asintió: "Entiendo".

"Te llamaré más tarde, esta noche después de cenar, ¡así que asegúrate de estar libre para entonces!"

Después de limpiar la habitación de Yu Rou, Meixiu salió a trabajar un poco afuera, solo para que los otros sirvientes no sospecharan de su desaparición.

¿No es Meixiu? ¡Oye, Meixiu! ¿Dónde has estado últimamente? ¡Parece que ha pasado una eternidad desde la última vez que te vi! —Uno de los sirvientes la llamó al verla.

Meixiu dejó de barrer el piso y se giró para mirar a la mujer de mediana edad que se acercaba a ella. Le dijo con una mirada despreocupada: "La señorita me ha asignado un proyecto, así que ahora paso la mayor parte del tiempo afuera".

La señora de mediana edad asintió y dijo: «Debe ser difícil ser la única persona que trabaja para la señorita. Sin embargo, sin duda es mucho mejor que trabajar para ese bicho inválido. No me imagino estando cerca de él, y mucho menos cuidándolo a diario. Me alegra





que los Maestros finalmente se deshicieran de él; ya era hora. La señorita también puede por fin centrarse en la escuela y la música sin perder el tiempo en eso».

"..."

Meixiu apretó la escoba con más fuerza al oír las palabras de la otra sirvienta, pero no dijo nada y permaneció en silencio. Demonios, incluso su expresión indiferente permaneció inmóvil, fingiendo no estar afectada por el evidente desprecio de la otra sirvienta hacia Yuan.

